

1808
1937



**SIEMPRE LA ARTILLERIA
POPULAR!**

CAJERO
XXXVII



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Tenemos que habituarnos otra vez, unos y otros, a la idea, que podrá ser tremenda, pero que es inexcusable, de que de los veinticuatro millones de españoles, por muchos que se maten los unos a los otros, siempre quedarán bastantes. Los que fueren; y esos que queden tienen necesidad y obligación de seguir viviendo juntos, para que la nación no perezca. La nación, en cuyo nombre nos batimos.

* * *

Cuando yo hablo de mi nación, que es la de todos vosotros, y de nuestra patria, que es España, cuyas seis letras sonoras restallan hoy en nuestra alma con un grito de guerra hoy, y mañana con una aclamación de júbilo y de paz; cuando yo hablo de nuestra nación, de España, que así se llama, estoy pensando en todo su ser, en lo físico y en lo moral, en sus tierras fértiles y áridas, en sus paisajes emocionantes o no, en sus mesetas, y en sus jardines, y en sus huertos, y en sus diversas lenguas, y en sus tradiciones locales y personalidades.

* * *

Y de lo que se trata aquí, con la victoria y la paz y el ensanchamiento de la República y el engrandecimiento de la sociedad española, es de poner tan alto el nombre de España que, cuando salgamos al mundo, el apellido de españoles sea un honor difícil de alcanzar, porque entonces el español podrá salir de su tierra, y sin cólera, pero con altivez, arrojarle en la cara a los demás su papeleta: «Ahí tenéis la libertad y la justicia, que nosotros hemos conquistado para todos».



SALUDO AL MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL



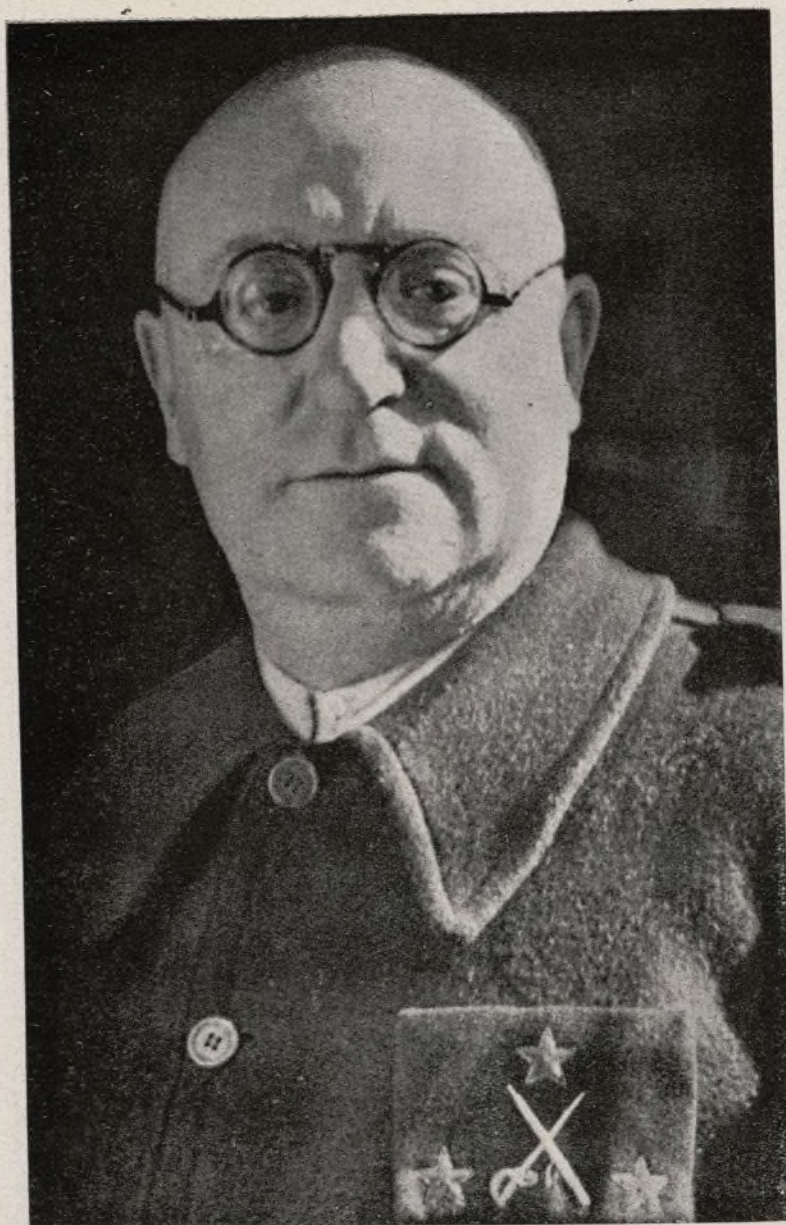
Indalecio Prieto regenta la cartera de Defensa Nacional en el gabinete que gobierna España en estos momentos críticos. Y la regenta con pulso tan firme, con visión tan clara de sus necesidades, que nadie ha comprendido tan bien como él, la urgencia de crear un arma poderosa que oponer a las del fascismo.

Y ahí está, como su producto, nuestra maravillosa aviación, la GLORIOSA, que llaman nuestros combatientes. Obra de un cerebro prodigioso puesto al servicio de la razón, de la libertad.

Ha creado la aviación de la España leal, esa aviación que en cien combates ha demostrado su superioridad sobre la del enemigo y su deseo de vencer.

De la nada, de aquellos aparatos viejos y destartados que bombardearon renqueantes el Cuartel de la Montaña, Cuatro Vientos y Campamento, han surgido los CHATOS, que ponen una nota de confianza en la victoria, en el cielo azul de nuestra España

El hombre es producto de sus actos. Nadie como nuestro Ministro de Defensa Nacional puede estar más orgulloso de los suyos, pues a ellos se deberá la victoria final sobre el fascismo al crear el puntal más firme de nuestro Ejército Popular.



Crear nuestro Ejército y crear la confianza de nuestro Pueblo en la victoria final, son las dos grandes obras que España debe al General Miaja.

Obra de titanes las dos, obras inconmensurables, que hubieran asustado a hombres de otro temple, de menos confianza en sí mismos y en el Pueblo por el que laboran.

Las dos, sin embargo, han sido logradas y superadas por nuestro General, que tiene hoy el cariño y la admiración de todo antifascista español y de toda la Humanidad libre y progresiva.

Modelo de ese Cuerpo de Comisarios, que tantas glorias ha dado al Ejército del Pueblo, es nuestro Comisario Antón. La disciplina, organización y valor de este Ejército que aun asombra por su rápida improvisación, a él se deben en su mayor parte.

El pueblo lo sabe, y así es el respeto con que ve toda su obra, esperando con confianza en su trabajo, convencido de que sabrá llevar a ese Ejército, factor casi suyo, al logro de la victoria definitiva sobre el fascismo invasor.



Artillería Popular

Unas palabras...

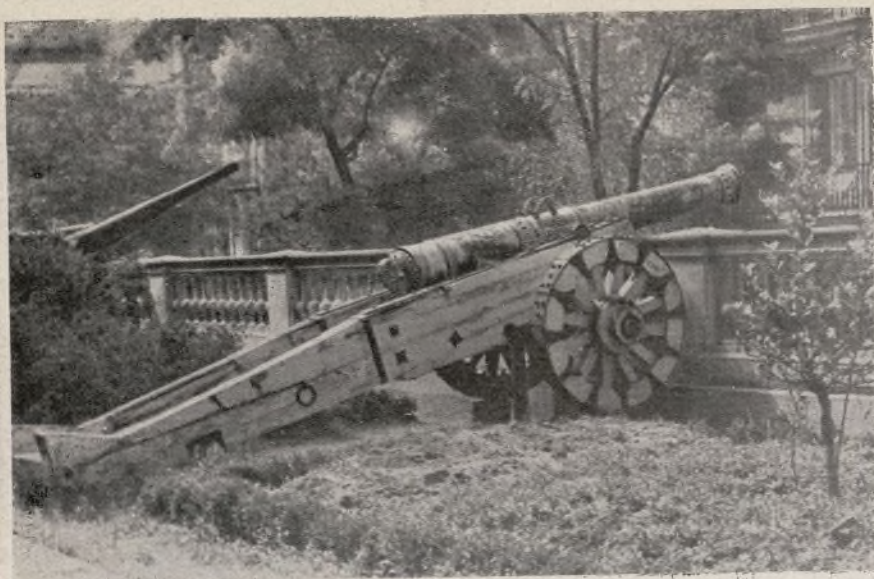
Un mejor acoplamiento de los servicios de Artillería nos deja sin nuestro Regimiento de Artillería a Caballo. Ordenes superiores lo mandan. Los intereses de la causa que defendemos lo exigen. Disciplinados, acatamos y realizamos el mandato. Pero la disciplina, no nos obliga a olvidar. Ese título que en sí mismo no dice nada, «Regimiento de Artillería a Caballo», era nuestro mejor acreditativo de luchadores



en esta guerra que mantenemos contra el fascismo internacional.

Ese título que recogió nuestra virilidad, y la proyectó a los campos de batalla a unos, a servicios de guerra a otros, no podemos olvidarlo.]

Continuaremos siendo artilleros, defensores con nuestros cañones de la libertad de nuestro pueblo y siempre, el Regimiento de Artillería a Caballo, será en nuestro pensamiento.



Recuerdos de otras luchas
por nuestra independencia

NUESTROS CAÑONES



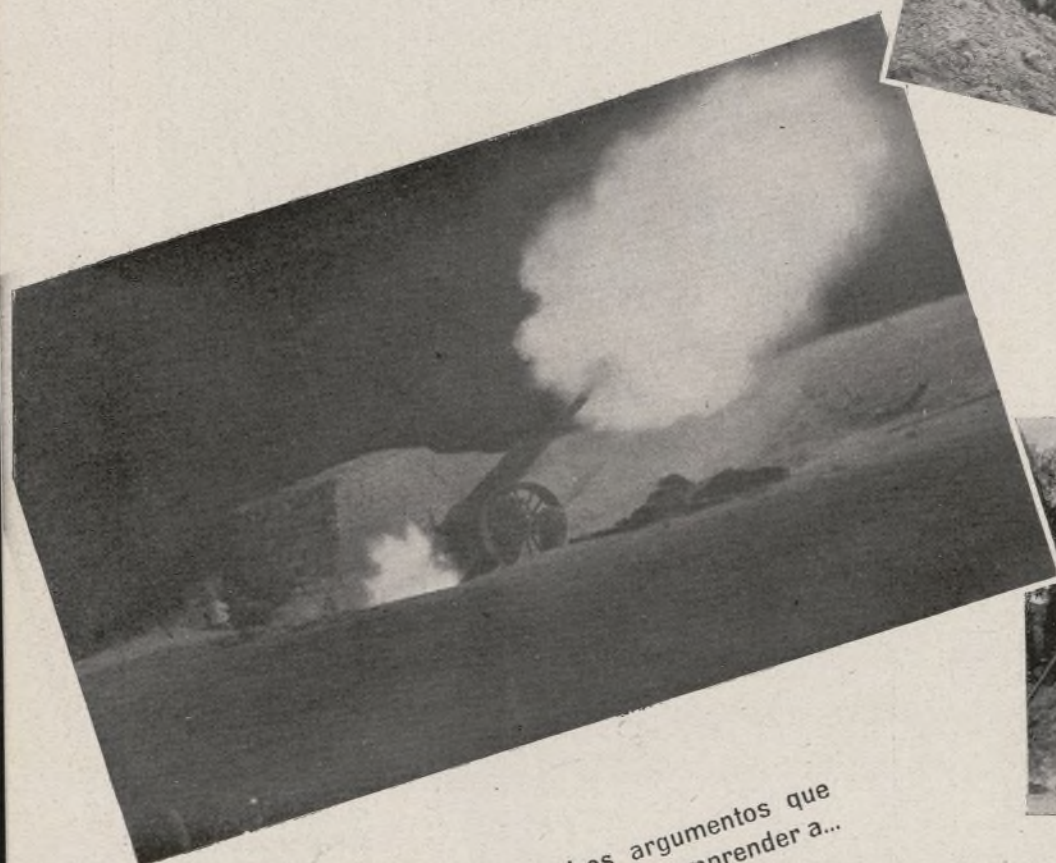
En tanto otros



ocupan su lugar



Hoy, demasiado viejo para hacer
oír su voz, descansa en un Museo



Los argumentos que
harán comprender a...



IA SUS PUESTOS!



nuestros enemigos la
fuerza de nuestra razón



Ayuntamiento de Madrid



NUESTRO REGIMIENTO

El Regimiento de Artillería a Caballo desaparece para dejar paso al Depósito de Artillería.

En sí misma esa transformación no parece ser transcendental. Es decir, podrá serlo en el mayor rendimiento de los servicios y una mejor realización de las funciones artilleras.

Pero si en lo general no parece dejar huellas su desaparición, en lo íntimo, en lo particular de cada uno de los que pertenecemos a él, ¡cuántos recuerdos dejal, gratos algunos, dolorosos los más.

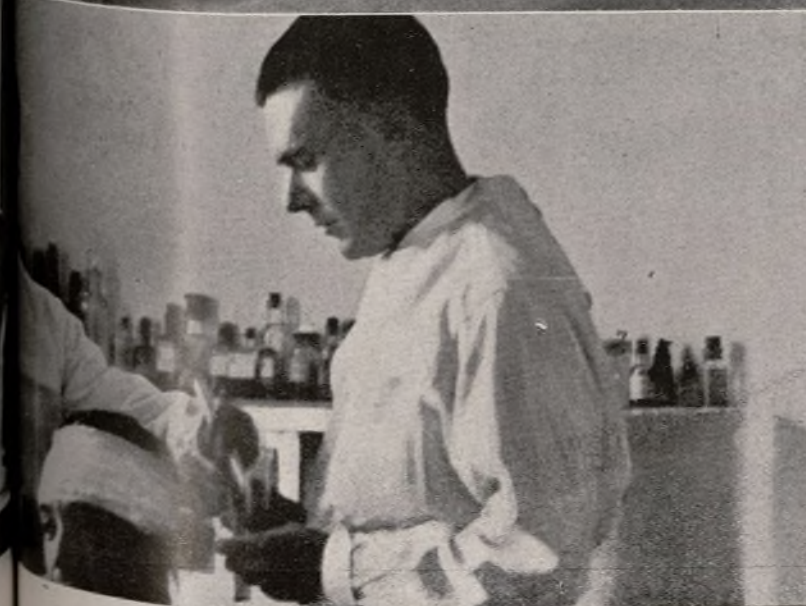
Pero dolor es la época que vivimos: dolor y lucha. Y para ese dolor cotidiano, nuestra recumbre, nuestra hombría, nos da el lenitivo que necesitamos.

Gratos fueron los momentos de convivencia espiritual con los hombres que a centenares pasaron por nuestras clases. Agradables aquellas charlas sobre temas históricos. Instructivos los estudios sobre las cuestiones específicamente artilleras. ¡Ocho meses de clase con los artilleros! Son muchos días para olvidarlos. Es mucho tiempo de relaciones culturales en unos momentos en que a las necesidades guerreras había que supeditar todas las actividades.

Y, sin embargo, se hizo. Ocho meses han durado las clases. Todo ese tiempo los artilleros



Artillería Popular
Ayuntamiento de Madrid



han recibido ansiosos los conocimientos científicos y artilleros que necesitaban para su misión guerrera. Algunos aprovecharon toda la labor cultural; otros, más precisos para la lucha, salieron sin apenas haberse rozado con lo que deseaban, con lo que para ellos era deseo unánime: saber, saber más. Lograr en ese poco tiempo lo que de niños no pudieron realizar: ir a la escuela.

Y este es nuestro dolor. Dolor al vernos arrebatados a nuestros mejores alumnos, a los que más necesitaban de nosotros, a los más rezagados, a los más torpes.

Y marchaban al frente, gozosos de ir a luchar, a vencer, y también a morir.

Y siempre desde allí, desde ese denominador común que llamamos frente, guardaban un recuerdo, un saludo para sus maestros.

Esos recuerdos son los que forman el Regimiento de Artillería a Caballo; los que lucharon en el frente, vincularon a ese nombre un cañón del 7,5 o un obús del 15,5; los que también luchamos, no en el frente, sino en la retaguardia, quizá contra un enemigo, si no más violento, más solapado, estas clases que dejamos, estas pizarras que son los mejores testigos de nuestra ignorancia matemática, son nuestro Regimiento.

CULTURA FISICA E HIGIENE



Es la cultura física de nuestros soldados un factor importantísimo, no ya sólo por el beneficio individual que a cada uno representa el ampliar sus facultades físicas, dotándole de mayor salud y alegría: "Mens sana in corpore sane" (sana inteligencia en cuerpo sano), sino principalmente desde el punto de vista militar con miras al mayor rendimiento de un Ejército en campaña.

Actualmente en todas las unidades artilleras de nuestro Ejército se practican con regularidad cotidiana los ejercicios gimnásticos adecuados, reali-



zando así la aspiración de lograr agilidad y salud, puntos estos de enorme importancia para la resistencia física en campaña, ya que poco a poco se ha ido comprendiendo que con estos ejercicios no solamente se fortalecen nuestros cuerpos, procurándoles una mayor capacidad física en los combates, sino que al mismo tiempo se logra fortalecimiento del factor moral

que nace principalmente de la confianza en las propias fuerzas. Continuemos, pues, con entusiasmo el desarrollo de nuestra cultura física para completar un Ejército ágil, sano y potente.





No olvidéis en ningún momento que en la guerra, el espionaje, es una de las armas que más víctimas produce. Un exceso de confianza, una indiscreción nuestra, puede ser fatal.

NUESTROS CAIDOS



LOS ARTILLEROS

no olvidan

a sus hermanos

mueritos

en defensa

DE LA LIBERTAD



Misión difícil es expresar un dolor. Difícil, porque el dolor se siente, y muchas veces las palabras no son expresión fiel del sentimiento.

Y dolor agudo es el recuerdo de los artilleros que cayeron frente al fascismo enarbolando la bandera de la Libertad. Dolor agudo es haberlos conocido y saber después de ellos por una nota breve, concisa y punzante: "murió en el frente de tal, cayó en el frente de cual". Y cayeron, sí, cuando una bala, por una mano traidora disparada, les hirió junto a su cañón, junto a aquella pieza, donde concentraron su cariño, su amor de antifascistas, pues sabían que era el heraldo que había de transmitir, de anunciar a los fascistas, que allí había unos hombres dispuestos a no dejar perder su derecho a vivir como hombres libres y no como esclavos.

¡Campamento, Carabancheles, Casa de Campo, campos de Guadalajara y Brunete! Lugares que regaron sangre de artilleros, sangre de los mejores hombres de nuestro glorioso Ejército Popular.

Vuestros nombres no serán olvidados por quienes queremos seguir vuestros pasos, por quienes lucharemos hasta haber arrojado de nuestra España al fascismo invasor.



NUESTROS NUESTROS

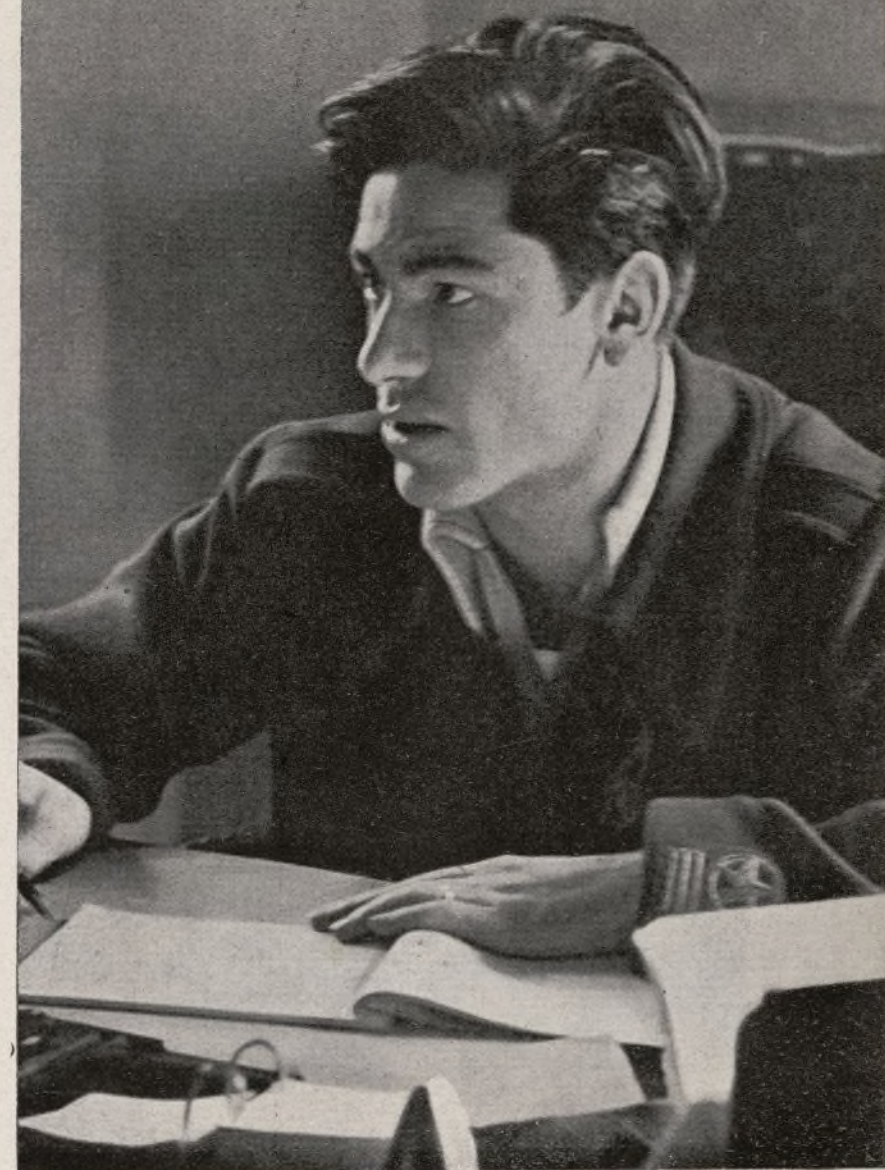
JEFES COMISARIOS

ARTILLERÍA POPULAR, semanario que con tanto afán y cariño hicimos surgir de la nada, desaparece, no muere.

Nuestro Regimiento de a Caballo se disuelve para pasar a formar con otros, una nueva y potente unidad, debido a la nueva organización del Ejército Popular. En este último número queremos, recogiendo el sentir de los combatientes artilleros, recordar las figuras principales que fueron base de nuestra Arma.

Con las primeras llamaradas de la guerra que abrasa nuestro suelo, y cuando la República veía desgarradas sus entrañas por los traidores y felones militares que reunían alrededor de ellos a toda la hez de la sociedad, la Artillería, siendo como era arma exclusiva de «gente bien», se olvidó de los juramentos dados a la Patria y volvió el fuego de sus bocas hacia el corazón de la joven República. Unos pocos hombres, muy pocos, verdaderos hijos del pueblo, supieron tener siempre presente su palabra empeñada y juraron castigar a los que no supieron hacerlo. Figuras como el Teniente Coronel Casado, Teniente Coronel Fuentes, Comandante Za-

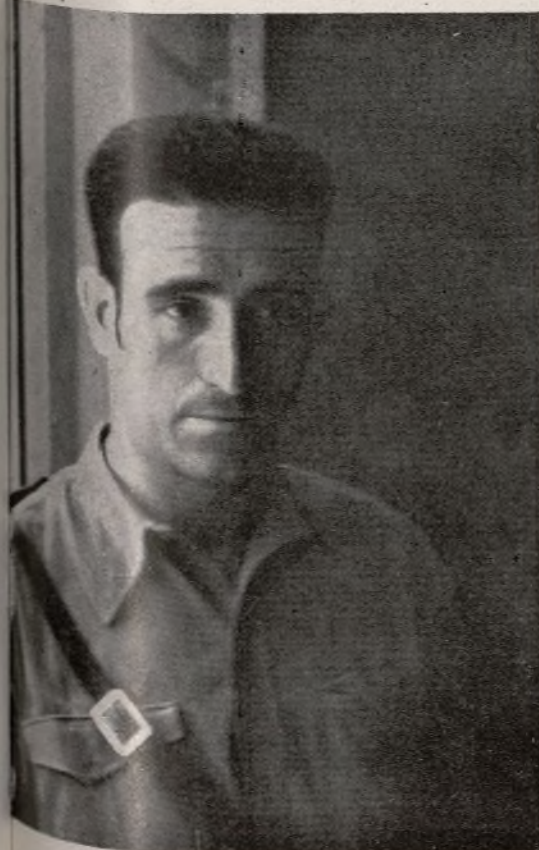
los hombres que forman el glorioso cuerpo de Comisarios de nuestro Ejército son el símbolo mejor de la lucha que hemos sido arrastrados. Todos ellos, hijos salidos de nuestro pueblo, acertaron en señalar con su ejemplo el sentido justo de la contienda desde los primeros momentos. Pero quizá entre todos el trabajo más arduo haya correspondido a nuestros Comisarios de Artillería, pues en tanto que las primeras milicias fueron formadas con lo mejor de la clase anti-



marro. ~~Inspector de Artillería~~ y, en general, los pocos jefes del Arma que supieron estar siempre al lado del pueblo de donde habían salido. Tanto unos como otros, unas veces aisladamente y otras en conjunto, formaron y sirvieron de base al punto de apoyo de la palanca que mueve la formidable arma de Artillería. En los días tristes de noviembre, cuando los proyectiles lanzados por la canalla fascista silbaban en los oídos de los heroicos habitantes de la villa del Oso y el Madroño. Cuando las calles de esta sufrida ciudad empezaron a teñirse en sangre de las primeras víctimas inocentes inmoladas a la diosa Libertad, es cuando estas grandes figuras adquieren verdadero realce, pues en los momentos de mayor peligro es cuando empieza a germinar la simiente organizadora echada a voleo en los profundos surcos producidos por ~~la resistencia~~ las primeras Milicias, viéndose surgir floreciente la cuajada espiga del nuevo Ejército Popular, y como símbolo de organización, el arma de Artillería, fuerte, potente, bien organizada en mandos y en tropa, y que con sus tiros paró en seco los avances de la bestia fascista que creía poder aplastar Madrid como ~~aplastó~~ a las milicias mal armadas de los primeros días de lucha, en los que, emborrachado de triunfos, no supo el pueblo prevenir nada y que gracias a este puñado de hombres no se derrumbó el Arma, como tantas otras cosas, por el tesón y la voluntad férrea de los nombres que siempre sonaron cual clarines de victoria en los oídos de los madrileños y en el de los verdaderos españoles.



Artillería Popular
Ayuntamiento de Madrid



Artillería Popular
Ayuntamiento de Madrid

fascista que poseían una marcada preparación política, el arma de Artillería, profesional desde los primeros momentos, ha adquirido, gracias a ellos, no sólo la disciplina y la organización, sino que también se ha colocado al nivel político de las mejores unidades de nuestro Ejército. Y es hoy, por la labor callada, pero constante de nuestros Comisarios, uno de los casos ejemplares de compenetración, cordialidad y deseos de enseñar y aprender en todas las distintas categorías que la componen con el anhelo unánime de acortar la hora, que inevitablemente sonará, de la liberación del pueblo que nos vio nacer.

— NUESTROS OFICIALES —



He asistido como espectador a la marcha de los artilleros que hasta hoy han formado el Regimiento de Artillería a Caballo.

Junto a mí contempló su salida uno de nuestros Oficiales. Estaba emocionado. Sus gestos y sus actos lo denunciaban. Únicamente sus ojos, brillantes y movibles, ponían una nota triste en su semblante arrugado. Le he visto sufrir en este momento largo de la despedida más que en todo el período de guerra pasado. Ha padecido el dolor de ver alejarse a casi todos los que supo formar, educar en el amor al Regimiento que es en definitiva la



identificación con nuestra guerra de liberación, con nuestra Revolución. Y su sentimiento era la expresión del sentir de todos los Oficiales que con él han compartido los dolores y alegrías de este hasta hoy querido Regimiento. Oficiales todos ellos de nuestra República, compañeros, maradas, amigos de los soldados, todo momento de exámenes de conductas, ni una leve sombra puede empañar su actuación. |

Enumerar servicios sería encomiar funciones. Y no lo quieren, estoy seguro. La satisfacción del deber cumplido es para ellos la garantía de su lealtad.

No son sus méritos los que nos han subyugado a nosotros, artilleros a sus órdenes. No tampoco su graduación la que ha ejercido autoridad frente a nuestros

comandos de soldados. Es, nada más y nada menos, que junto a nosotros han sabido ser hombres, en toda la magnitud que esta palabra hombre tiene. Han sabido hacernos sentir la disciplina sin dureza, el afecto sin sensiblería, las órdenes sin rigidez.

Por eso en esta hora de recapitulaciones, de exámenes de conductas, ni una leve sombra puede empañar su actuación. |

Enumerar servicios sería encomiar funciones. Y no lo quieren, estoy seguro. La satisfacción del deber cumplido es para ellos la

garantía de su lealtad.

Algunos artilleros hemos quedado con ellos. Otros merecidos felices han

marchado. Quizá mañana salgan en unos camiones, cantando himnos proletarios a buscar a ese enemigo traidor que la felonía de unos hombres que dicen ser españoles, nos ha puesto delante, y siempre en los momentos de lucha, de duro combate, como en los descansos que sigan a la batalla, un recuerdo general convergerá de todos los frentes a donde estos Oficiales han quedado.

Y también un «a sus órdenes» que surgirá en la mente de cada soldado, de cada artillero del Regimiento a Caballo, confirmará

que no han sido olvidados por quienes tuvieron la suerte de servir a la República junto a ellos.



PUNTERIAS

Camaradas artilleros: Aprovechando nuestro querido Periódico para que a vosotros lleguen los pocos conocimientos que sobre esta materia poseo, quiero, como buen compañero, explicároslo lo más claro posible, para que en los pocos momentos que la lucha permita repaséis mi trabajo hasta que lo comprendáis, para lo cual me esforzaré en demostraciones para que todos, completamente todos, sepáis llevar a la práctica lo que yo, a partir de este número, expondré en el papel, guiándome el fin único y exclusivo de obtener alguna eficacia en vuestros fuegos y ventaja en el emplazamiento de la batería.

En números posteriores iremos poco a poco comprendiendo los diferentes casos de tiro que en nuestra siempre querida artillería se pueden presentar.

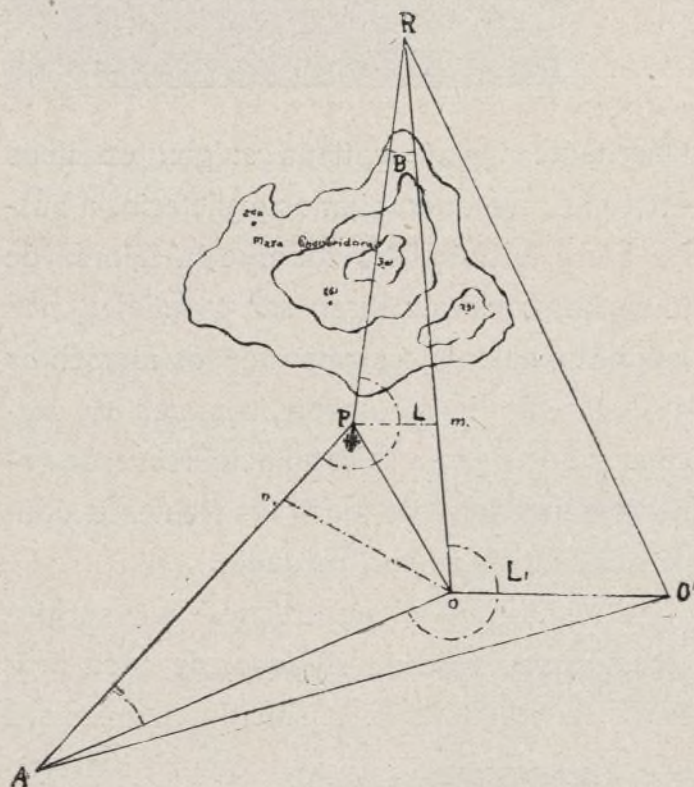
J. MONTERO
Sargento de Artillería.

Para averiguar la distancia y deriva que hay que darle a una pieza, desde la cual no se ve el blanco, hay que desplazarse a vanguardia o retaguardia hasta rebasar con la visual la masa encubridora.

En el caso número 1 nos desplazamos a retaguardia, siendo los puntos O y O' los extremos de la base, desde los cuales tomaremos los datos necesarios.

R significa: Blanco real.
A — Blanco auxiliar.
P — Pieza.
O — Un extremo de la base.
O' — El otro extremo.
L — La deriva.

Caso número 1



Desde el punto O se miden los ángulos siguientes:

$\left\{ \begin{array}{l} ROO' - 1279 \\ ROA - 3789 \\ ROP - 261 \\ O'OA - 1279 \\ AOP - 2243 \end{array} \right.$

Desde O' se miden los siguientes:

$\left\{ \begin{array}{l} RO'O - 1844 \\ AO'O - 566 \end{array} \right.$

Para darle a la pieza la distancia hay que averiguar primero la que hay entre el punto O y R, a la cual se le descontará la que haya entre el punto O y m.

Para hallar la deriva correspondiente a la pieza hay que averiguar los valores del ángulo X y B, que en la resolución del caso veremos las formas de hallarlos.

Para saber la distancia que hay entre el punto O y O', se coloca un objeto cuya altura sea conocida, y según el número de milésimas que nos cubra sabremos la distancia que hay por la siguiente fórmula:

$$\frac{Fr}{Fa} = D \text{ km.};$$

en este caso la distancia es de 294 metros entre el punto O y O'. La distancia entre P y O' es relativamente pequeña y se mide a pasos o con cinta métrica. En este caso es de 34 metros.

Fórmula

OR — log de OO' + log sen de RO'O — log sen de O'RO
saldrá un log, y hallando su antlog nos dará la distancia deseada.

OA — log de OO' + log sen de OO'A — log sen de OAO'
saldrá un log, que hallando su antlog tendremos la distancia deseada.

Pm — log de OP + log sen de ROP.

Om — log de OP + log cos de ROP.

$$\frac{Pm \text{ ms.}}{Rm \text{ km.}} = B.$$

Pn — log de OP + log sen de AOP.

On — log de OP + log cos de AOP.

$$\frac{Pn \text{ ms.}}{An \text{ km.}} = X.$$

Dando valores a los ángulos y logaritmos:

log de 294 = 2,46835
 + log sen de 1845 = 9,98732
 12,45577
 — log sen de 77 = 8,87808
 antlog de 3,57769 = 3781 metros = OR
 log de 294 = 2,46835
 + log sen de 556 = 9,71529
 12,18364
 — log sen de 134 = 9,11785
 antlog de 3,06579 = 1164 metros = O'R
 log de 34 = 1,53148
 + log sen de 261 = 1,40388
 antlog de 0,93536 = 8 metros = Pm
 log de 34 = 1,53148
 log sen de 2243 = 1,77097
 antlog de 1,30245 = 20 metros = Pn
 log de 34 = 1,53148
 + log cos de 261 = 1,98558
 antlog de 1,51706 = 30 metros = Om
 log de 34 = 1,53148
 + log cos de 2243 = 1,90703
 antlog de 1,43851 = 27 metros = On.

Distancias que hay que dar a la pieza:

$$\begin{array}{r} 3781 \text{ ms.} \\ - 32 \text{ ms.} \\ \hline 3749 \text{ ms.} \end{array}$$

27 : 1,164 = 24, valor de X
8 : 3,790 = 8, valor de B

La deriva será L = L' = (X + B).

$$\begin{array}{r} L' = 3789 \\ X \left\{ \begin{array}{l} B = 26 \\ L = 3763 \end{array} \right. \end{array}$$

Según sea el goniómetro del cual hagamos uso, bien graduación entera o partida, así se operará antes de darla a la pieza.

EFICACIA **DE LA OFENSIVA**

Atacar no es solamente afirmar preparación; organización y fuerza con superioridad al enemigo, también significa entusiasmo por combatir, ganas de luchar y derrotar a los traidores, emplear los elementos de guerra con energía y eficacia. Siempre ha sido un arresto el llevar la iniciativa atacando, y más en septiembre del año pasado, cuando Madrid estuvo a punto de caer por falta de armas. Los fascistas fueron muchas veces sorprendidos por las ofensivas de que fueron objeto, llevadas a feliz resultado por existir entre los leales una bravura incontenible a pesar de carecer de los medios ofensivos que hoy tenemos. Y aquellos ataques convencieron a los traidores más obstinados, al ver que Madrid se defendía ofendiendo, de la imposibilidad de medirse los ataques de sus mercenarios con la cordura y valentía del ejército del pueblo. Si en aquellos tristes y hoy gloriosos días de septiembre, el proletariado del mundo parecía dormir tranquilo sueño, desesperando de los acontecimientos que con toda clase de sacrificios los obreros españoles, dando el pecho y la vida, despejaron en favor de todos los pobres y oprimidos de la tierra. Los «generalísimos» que se dicen nacionales, mandados por extranjeros, fueron derrotados. Hoy, después de los acuerdos de las internacionales, su visita y ofrecimientos a Madrid, prueba de un potente movimiento de las organizaciones proletarias de todo el mundo ofreciéndonos apoyo y ayuda.

Con armas, con mandos y con el ideal que nos anima, tiene mayor eficacia el ataque, envolviendo y apresando a los que quisieron hacer de Madrid templo de expiación con fusilamientos y hombres de rodillas.

DISPOSICIONES **OFICIALES**

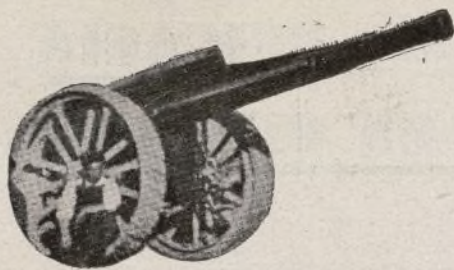
CIRCULAR:

Excmo. Sr.: He tenido a bien disponer que los Comandantes generales, Jefes de Cuerpos y Unidades de Artillería, remitan a este Ministerio, con la máxima urgencia, propuestas de ascensos de cabos a sargentos, acompañadas de las cuartillas de antigüedades a que se refiere la orden circular de 19 de mayo de 1934 (*Diario Oficial*, núm. 113), en una proporción del cinco por ciento de la plantilla de sargentos, debiendo tener en cuenta que para estos ascensos es condición indispensable haber estado prestando servicio en los frentes un tiempo mínimo de tres meses, y que para ello no han de tenerse en cuenta las propuestas ya formuladas y pendientes de aprobación.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Valencia, 1 de septiembre de 1937.

Del *Diario Oficial* del Ministerio de Defensa Nacional, núm. 211 (Día 2 de septiembre de 1937).

Artillería Popular



VIDA DE CAMPAÑA



Instrucción de caretas



Recibiendo datos



En clase



Instrucción de banderas



"THE HAPPY BOYS"
Orquesta flamenca



Ejercicios de gimnasia



¡Quiéto un momento!



¡Oído al timbre!



Alegría Disciplina

Optimismo Organización



Cultura física



Preparando la fiesta



¡soy de la raza calé...



¡PÍDOLA!



Cañas de cerveza



Práctica de caretas

LA MORAL Y EL MATERIAL

Por el general CARDENAL

(Viene del número anterior.)

Y ya que se han presentado estas dos palabras: *Moral* y *material*, antes de proseguir el estudio de un arma que pone en acción un material tan importante por el peso, por el número y por la potencia, detengámonos un momento para liquidar una contradicción más aparente que real. Muy frecuentemente se ha visto oponer una de estas palabras a la otra. Unos dicen: "En la guerra todo es cuestión de moral; al fin y al cabo, la moral es la que consigue la victoria."

Algunos años antes de 1914 se ha podido leer, escrito por la pluma de un jefe ilustre: "Nos enseñan que los factores psicológicos son preponderantes en el combate. No es bastante; hablando en propiedad, hay que decir que no hay otros."

Y al terminar la Gran Guerra, otra pluma ilustre escribe: "La última guerra ha sido una guerra de material; nunca hemos tenido bastante. Hoy día sólo hay que tener en cuenta el material; la victoria pertenece a aquel cuyo material es más potente."

Si tomamos al pie de la letra estas dos opiniones, que contienen una y otra gran parte de verdad, se cometería un error funesto, sobre todo si se tomaran llevadas al extremo.

Antes de cualquier discusión, invoquemos un momento la opinión de Napoleón y estampemos nuevamente sus frases:

"Las batallas se deciden por el fuego, no por el choque."

"El papel principal lo desempeña el cañón."

"La guerra se hace con artillería."

Y, sin embargo, ¿quién se atrevería a afirmar que Napoleón desconocía el valor de las fuerzas morales?

En realidad, este asunto es ya viejo, y la sustitución de las palabras: *Material* y *máquina* a las de *fuego* y *cañón* no le rejuvenece. ¿Qué se pensaría, por ejemplo, del texto siguiente, extraído de un documento parlamentario?:

"Las condiciones de la guerra no son ya las que eran antes. La *máquina* tiende a sustituir en el campo de batalla a la *acción del hombre*, y si la guerra es todavía un arte en sus concepciones más elevadas, no puede negarse que en sus aplicaciones se ha convertido en una ciencia sometida, por decirlo así, a reglas fijas."

Este párrafo, ¿no es verdad que parece recortado de un periódico o de una revista del día? En realidad tiene muchos años, pues fué escrito muy poco después de terminada la guerra de 1870-71; es un extracto del informe emitido en nombre de la Comisión de Reorganización del Ejército por el general Chareton, antes de que se discutiera la ley de reorganización de 24 de julio de 1875.

Sea o no sea vieja esta cuestión, ya que ha resurgido, vale la pena de discutirla y de aclararla. Es indiscutible que las *fuerzas morales son absolutamente indispensables para la guerra*; no hace falta demostrarlo. Estas fuerzas morales son creadas por la *idea*: idea de patria, de deber, de disciplina, de sacrificio, de unión de las armas; también las crea el *ejemplo*. Pero una vez creada esta moral, ¿con qué derecho el combatiente que la posee se permitiría suponer que el adversario no pueda poseerla en grado igual?

El desconocimiento o el desprecio del enemigo han con-

ducido muchas veces a la más penosa sorpresa y al más amargo despertar.

El factor moral, si es cierto que es indispensable, no es menos cierto que es insuficiente. Lejos de decir que él solo es todo, debe pensarse que él solo no es gran cosa ante un adversario dotado quizá de una moral menos elevada, pero provisto de una fuerza material importante. Las guerras coloniales, en las que el europeo, a menudo deprimido por la fatiga, las enfermedades, la nostalgia del suelo natal, pero bien armado, triunfa, al fin, sobre un adversario valiente, fanático y con absoluto desprecio a la muerte, pero con escasos recursos en material, lo demuestra rotundamente. Puede decirse que la moral, por muy exaltada y desarrollada que esté, es un instrumento bien frágil en manos del Mando, si no adquiere en seguida *toda su consistencia* y, sobre todo, *toda su resistencia al desgaste*, gracias al apoyo de medios materiales apropiados.

Que falten estos medios o se revelen insuficientes, la moral más elevada del mundo corre el riesgo de desmoronarse ante una moral contraria, comparable o aun inferior, pero sostenida por un material potente, de que carece el primero.

Si algún día la moral desfallece, para levantarla de nuevo no bastará hacer una llamada a la Idea y al Ejemplo, sino que habrá que recurrir a medios materiales, tales como, por ejemplo, el preocuparse en proporcionar a la tropa más comodidades en la vida corriente, en darle un apoyo de fuego muy vigoroso el día de combate...

Si el material sirve para levantar la moral, en justa reciprocidad, cuando la moral existe, se pone al servicio del material, para sacar de éste un rendimiento que sin aquélla nunca podría lograrse, por perfeccionado que fuese el instrumento. Solamente cuando ambos elementos están unidos, posee el Mando un *arma completa*. Así lo entendió Napoleón cuando escribía: "Cuanto mejor sea la Infantería, más necesario es conservarla y apoyarla con buenas baterías." "Cuanto mejor sea la Infantería"—no cuanto peor sea—, buenas baterías, numerosas, bien municionadas, bien servidas, y no una artillería mediana en cantidad y calidad; en dos palabras: apoyar con un material potente una moral elevada, tal era el propósito del Maestro de la Guerra.

En resumen: juzgando sin apasionamiento, parece una buena lógica que el Mando (que no debe desconocer ni despreciar ninguna de las fuerzas de que dispone, y cuya preocupación esencial debe ser coordinar esfuerzos y poner en acción conjuntos siempre coherentes) debe elevarse por encima de tales doctrinas, lejos de oponer la moral al material o recíprocamente, su deber es asociarlos estrechamente y ponerlos al servicio mutuo el uno del otro, para obtener el máximo rendimiento de los medios de acción de que dispone y con el propósito de derrumbar la moral del adversario, conseguida muy a menudo por la destrucción previa de su material.

Obrar de otra manera sería desconocer el arte del Mando y la gravedad del asunto, sería provocar la catástrofe militar y la ruina de la Nación; sería exponerse a perderlo todo, quizá sin poder añadir, como Francisco I. "nos el honor".

Nuestro saludo a la futura organización

Desde principios del año actual, ARTILLERÍA POPULAR ha venido publicándose con toda regularidad como órgano de la Artillería del Regimiento a Caballo, siendo nuestro orgullo en estos momentos el creer haber dado cima a nuestro deseo de llegar a ser el portavoz de todas las ideas y aspiraciones de los compañeros, que al lado de sus piezas, en todo momento se han batido y se batían con el mismo gran espíritu que anima a todas las unidades de nuestro glorioso Ejército Popular para hacer valer nuestra razón y derecho frente al vandalismo feroz de las orlas fascistas nacionales e internacionales. Y este orgullo nuestro aumenta al comprobar que nuestro querido periódico no ha sido la obra de unos pocos, sino de todos, puesto que todos con igual cariño han prestado su colaboración entusiasta, superando nuestra propia idea originaria de lo que pudiera llegar a ser.

Bien es verdad que si grande en deseos, nuestra publicación

resultaba hasta este momento pobre por su falta de recursos materiales para darle mayor amplitud.

Este número, como ya se dice a través de sus páginas, será el último de esta publicación, al propio tiempo que es un intento para ver hasta donde pueden llegar nuestras posibilidades de transformación. Todos sabéis ya que los antiguos regimientos de Artillería han desaparecido para dar paso a una nueva organización de tipo más amplio y moderno, y nosotros, siguiendo esta nueva orientación, estamos empeñados en la tarea de crear el nuevo órgano que sea voz y reflejo de la Artillería en general; por lo tanto, no queremos formular una despedida, ya que nuestro mayor deseo es reanudar cuanto antes el contacto con vosotros, y para acortar el tiempo de la separación, desde aquí prometemos trabajar sin descanso.

Sean estas pobres líneas expresión de nuestro agradecimiento a todos por su concurso y estímulo a nuestra humilde obra.

Próximamente aparecerá una gran revista mensual de Artillería, tipo técnico-político, editada por nuestro Comisariado. Con este motivo rogamos a todos los Jefes, Oficiales, Comisarios, etc., nos presten su valiosa colaboración enviando sus trabajos a la Comandancia General de Artillería (Comisariado).

UN LIGERO BALANCE

Al disolverse el Regimiento de Artillería a Caballo, los que fuimos encargados de distribuir el dinero que voluntariamente dejaban los componentes del mismo para gastos del semanario de la Unidad, así como para contribuir a suscripciones y comprar algo con que obsequiar a los compañeros que se encontraban en los frentes, enviamos desde estas columnas las gracias

a los que contribuyeron al fin mencionado. A continuación hacemos un ligero resumen del empleo que se ha dado al dinero recaudado para que llegue a conocimiento de todos.

Las cantidades recaudadas hasta la fecha ascienden a un total de **27.618 pesetas con 95 céntimos**, y se han distribuido de la siguiente manera:

	Pesetas
Empleadas en los gastos del periódico del Regimiento.....	2.306,30
Idem en confeccionar 3.000 manuales de Apuntador y Artificiero.....	3.006,55
Idem empleadas en obsequios a los compañeros del frente: tabaco, bolsas de aseo con utensilios, coñac y otros.....	6.461,25
Entregado en el Banco de España para gastos de guerra.....	3.360
Idem al Socorro Rojo Internacional.....	1.810
Idem a la Cruz Roja Española.....	1.731
Idem para la suscripción «Pro Komsomol».....	1.731
Idem para el homenaje a la Columna Internacional.....	1.731
Idem para la suscripción «Pro Avión Tetuán de las Victorias».....	1.281
Idem a Unión Radio.....	800
Idem al periódico que editaba el Ministerio «Ejército Popular».....	450

Quedaba después de todos estos gastos un total de **2.050 pesetas con 85 céntimos**, que se ha invertido íntegro en la confección de este número de ARTILLERÍA POPULAR.



¡ EJERCITO POPULAR !
BALUARTE DE LA VICTORIA. !

Bolet

EDIT

Año